

## SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

## PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

## PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

## DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 8, BAJO,

Telegramas: Región

# La Región

## YESOS

Yeso blanco y tosco á precios ventajosos clase superior, en competencia con los mejores que se elaboren. Pedidos á Pascual Redondo, Cogolludo. En Guadalajara, Cesáreo Diaz, Posada de San Gil.

## VINO DE COSECHERO

De la cosecha de D. Félix Alvira, se vende en la Plaza de Dávalos núm. 10.  
Horas de despacho.—De 11 á 1 por la mañana, y de 5 á 7 de la tarde.

## POR LA AGRICULTURA PROVINCIAL

Al Ilustrísimo Señor

D. Félix de Hita y García

Propietario-Agricultor

Los labradores ansían dar forma y vida al pensamiento que á todos anima de unirse estrechamente para la defensa de sus derechos y cuidado de sus intereses.

Como obedeciendo á una consigna, la agricultura española despierta de su letargo, y utilizando los medios que las leyes conceden, se asocia y dispone para la lucha, que es hoy lucha de vida ó muerte, en la gran contienda internacional.

Guadalajara no puede quedarse rezagada en la senda de progreso que los adelantos de la ciencia le señalan, ni negar tan poco á sus hermanas las demás provincias españolas, el concurso moral y material que la comunidad de fines é intereses demandan con imperio.

Dispuesta á realizar en breve plazo semejante empeño, la opinión unánime señala el nombre de usted, como el más indicado para iniciar los trabajos preparatorios.

Nadie tan amante de la agricultura de su país, tan libre de compromisos de todo linaje político, de notoria competencia y sobrados prestigios para ello.

LA REGIÓN, atenta siempre á los intereses de la Agricultura provincial, se limita á ser intérprete de esa opinión y á notificar á V. lo que es del común sentir y pensar, para que venciendo los escrúpulos de su natural modesto y obedeciendo como siempre á los mandatos del deber, convoque desde luego á una reunión previa, en la que habrán de acordarse las bases fundamentales, sobre las que se cimiente una institución adecuada á los fines propuestos.

Con ello mereceréis bien de los labradores, y para ello os ofrece su leal y modesto concurso.

LA REGIÓN

## Pequeñeces

### SIN TÍTULO

Llegó el tren correo de Zaragoza con toda puntualidad.

Pocos fueron los viajeros que descendieron en la estación de esta capital, todos ellos excepto uno, conocidos en Guadalajara.

El incógnita recién llegado, llamó desde el primer momento y de modo poderoso mi atención.

Era un anciano de luenga barba blanca, aseada cuidadosamente, y todo él, apesar de sus años, reflejaba un gran esmero en el vestir y una pulcritud y severa elegancia, que avaloraba su venerable continente.

Parecía fijarse en todo y con delicada complacencia, retrataba en su rostro cuanto le era agradable, como también, con mohín desdeñoso, pregonaba su fisonomía, aquello que le produjera efectos contrarios.

Familiarizado sin duda con las cosas antiguas, fingía saludar cariñosamente á lo mucho vetusto que conservamos, pues aunque mentira

parezca, escaso ha sido el progreso material de Guadalajara en el transcurso de los años.

El anciano saludó los añosos árboles de la carretera, hizo reverencia al puente sobre el Henares, dirigió mirada cariñosa al templo que une al Hospital con la Academia de Ingenieros y tras los afeites, reconoció en esta última el añejo edificio del Estado destinado á Fábricas de paños.

La iglesia de Santiago, le recordó la asistencia á cultos religiosos celebrados en sus tiempos é igualmente la Posada de San Andrés, trajo á su memoria escenas picarescas acontecidas en el antiguo mesón.

Descubrióse al pasar por bajo del arco é ingresó en la plaza Mayor.

—¡Llego tarde!—exclamó al mirar la fachada del Municipio y apercibirse que no quedaba en pie, que habia sido demolida.

—¡La ruina de mi Ayuntamiento!—dijo entre dientes el anciano acercándose á aquellos escombros venerandos y sentándose en una columna que yacía en tierra.

Yo no perdía un movimiento, ni un detalle me pasaba desapercibido.

A media noche, vino á sorprenderme la salida de una mujer, hermosa matrona, que surgiendo como por encanto de los cascotes hacinados, de las ruinas del edificio, se acercó al anciano, que parecía abstraído en profunda meditación, y acarició su cabeza.

Escuché y al realizarlo, me conmovió la idea de que los serenos cantaran las horas, como en tiempo de D. José Saez, é interrumpir pudieran llegarse á mí, lo que aquellos personajes se comunicaban.

A las primeras de cambio me apercibí de quienes eran los dos misteriosos interlocutores. La matrona: Guadalajara.

El anciano: El Tiempo.

\*\*

Al mágico conjuro de aquellos seres y como cediendo á su encantamiento maravilloso, aquellas ruinas parecían desentumecerse, animarse, tomar vida, y poco después expresarse de esta manera:

«Caemos por la piqueta demoledora de iniciativas republicanas y cedemos nuestro puesto á modernas arquitecturas.

El duelo que produce nuestra caída, no nos indemniza de aquél que padeciéramos estando en pie.

Mucho más que los golpes de los picos, lacerando nuestro cuerpo, han dañado nuestro ser escenas presenciadas que llegaban á avergonzarnos.

Desde el año 12 de la pasada centuria que por Real decreto de 10 de Julio se formaron los Ayuntamientos constitucionales, cesando en sus funciones los regidores perpétuos, testigos de todo contubernio político, podemos testimoniar de la falta de convicciones y dar fé del desdichado personalismo, pletórico de envidias, saturado de los mayores rebajamientos.

Por estos dinteles pasaron personas de toda categoría social, que supieron defender sus ideales en la elección, luchando bravamente, pero una vez dentro del recinto, atentos á la voluntad del pueblo, sólo á su bienestar procuraron.

De entonces acá, día que pasa, se acentúa más el fenómeno contrario, la consecuencia política, la seriedad y el respeto á los principios se olvida en la contienda electoral, en aras del triunfo, y una vez dentro del templo de la administración del pueblo, se presentan todos los personalismos, se determinan los bandos y de mal en peor, no se dibuja, ni aparece en ninguna parte ese respeto y consideración mutua que convida á las grandes solidaridades, á las más enérgicas compenetraciones que vigorizan al Concejo haciéndole PODEROSO ante los más poderosos, INFLUYENTE DECISIVO ante aquellos que más alardean de influencia.

Caemos y nos felicitamos; Guadalajara porfiósea en los vestíbulos de los Ministerios aquello que debiera EXIGIR, sus ánimos decaídos, al verse SOLOS, empujados más su escasa personalidad y el vecindario de esta población antes pujante, porque en su propio valer confiaba y siempre dispuesto al apoyo para sus procuradores, discurre por delante de estas ruinas, pobre, andrajoso y miserable.

¿Quién sacará á Guadalajara de este entumecimiento moral?

Los futuros procederes responderán á una revolución radical que derrumbe también lo porrido de la política local?»

Las ruinas guardaron silencio.

La matrona limpió las lágrimas que surcaban su rostro hermosísimo y con una mirada que el anciano comprendió inmediatamente, los dos personajes se entendieron, estrechándose en idénticas ideas, en un igual sentir.

A los que procuramos por el bien del pueblo, por su educación pública, á los que sin pedir nada para nosotros debemos trabajar por el bien ageno, y por él sacrificarnos, porque esa es nuestra misión, al periodista le corresponde en la ocasión presente el honoroso papel de vocero para un progreso que se vislumbra en los horizontes regionales.

Dichosos aquellos que sepan penetrarse en tan digno apostolado y sepan también en él inspirar sus producciones y laborar por la obra gigantesca de esa regeneración consoladora.

## Plato del Día

### POLITICA DE ALTURA

Vaya, que es cosa laudable y casi casi atractiva, la manera que aquí tienen algunos de hacer política, y no sé cómo hay quien quiere ser político hoy en día en poblaciones como esta, donde se personaliza y los actos familiares se mezclan con la política. ¿Que don Procopio no piensa lo mismo que el señor Hita? Pues se le pone en ridículo en columnas y en esquinas, diciendo que es un señor que come patatas fritas casi á diario, y que tiene una criada divina, á la que suele echar flores cuando su mujer no expía. Si así nos regeneramos y á esto se llama política, que venga el señor Damocles con su espada suspendida, y que no deje un político en esta tierra ex-tranquila.

## EFEMÉRIDES REGIONALES

### MES DE SEPTIEMBRE

20-1143. Hace merced el Rey D. Alfonso VII á la iglesia de Sigüenza de la villa y castillo de Aragosa, hoy deshabitado y que existía antes entre aquella mitrada ciudad y Castejón de Henares.

\*\*

21-1837. Abandona á Brihuega, después de haber pernoctado en la villa, el ejército de don Carlos de Borbón, batido el día antes en Aranzueque por el general Espartero, que le hizo retroceder desde las puertas de la capital de España.

\*\*

22-1837. Previene en el Boletín oficial el comandante general de Guadalajara, que todos los habitantes de la provincia que en el término de veinticuatro horas no presentasen las armas existentes en su poder, y caballos y monturas procedentes de los rebeldes, serían juzgados y castigados militarmente.

Es de la misma fecha la siguiente orden circular: «Como comandante general de esta provincia, prevengo á todas las Justicias que se abstengan de conceder indultos á los facciosos, limitándose á remitir á la Comandancia general ó Gobierno político una información, con citación del Procurador síndico, en que se acredite que los acogidos á la gracia es la primera vez que lo ejecutan, y que se han presentado espontáneamente.—Guadalajara 22 de Septiembre de 1837.—El brigadier Comandante general.—Joaquín Oliveras».

\*\*

23-1646. Muere D. Sebastián de Mendoza, séptimo conde de Tendilla, Virrey y Capitán

general del Perú, y muy docto escritor dramático si han de tenerse en cuenta respetables testimonios, pues de sus producciones ni aun los títulos han llegado hasta nosotros.

Había nacido en el castillo de Torija.

## VOLANTES

### AL ALCALDE DE ESTA CIUDAD

Hay tantos lunares—Sr. Alcalde—en ciertos y determinados servicios públicos que afectan á los intereses de esta ciudad, y manteniéndose á tan respetable distancia de aproximación á lo perfecto algunos asuntos cuya resolución solo al Municipio compete, que si V. viene, como así parece, con grandes deseos de hacer algo útil y beneficioso, ancho campo tiene donde ejercitar su actividad é inteligencia, y sin mucho esfuerzo, pensando únicamente en el bien de sus administrados, fácil le será recoger múltiples y calurosas alabanzas.

Bastantes años hace desde que la prensa y la opinión han ido solicitando, con paciente insistencia, la instauración de reformas mediante las cuales salga Guadalajara del estado atónico á que la inercia ó el descuido la han conducido, al punto de convertirla, bajo algunos aspectos de su existencia, en un anacronismo de siglo y medio. Pero, desgraciadamente, la mayoría de cuantos se han sentado en la primada silla curul de nuestro Concejo, más se han preocupado de rendir culto al caciquismo y pleito homenaje al poder feudal, que de satisfacer necesidades parentóricas y llenar claros donde aún reina el vacío.

Es general la creencia, y de ella nosotros también participamos, que V. ha de dar á sus gestiones un impulso y una dirección cuyo blanco no sea distinto del de las aspiraciones vivisimas del pueblo arriacense, dejando así de su paso por la Alcaldía una estela brillante que haga le recordemos después á todas horas con buena memoria y agradecimiento.

Abrigamos la confianza de que tal ha de suceder, mas es necesario que á esos trabajos los presida metódico orden, del que tampoco caso se hace en un país como el nuestro donde si se trata de realizar algo útil suele comenzarse por el final, es decir, por lo que menos dificultades ofrece. Y salta á la vista que el espíritu del más hermoso drama de Echegaray se pierde y sus bellezas literarias padecen, si la representación empieza por la postrer escena ó por el último acto.

Debe, pues, el Sr. Julianis dedicarse en primer término al estudio y resolución del más interesante problema que ante su consideración puede presentarse, dejando los demás asuntos, que hasta cierto punto son secundarios, para luego de solventarse con discreta fórmula el primordial é imprescindible.

Y conste, de pase, que nunca hemos pretendido sentar plaza de *dómines*.

Queremos en todas ocasiones cumplir exactamente con la misión encomendada á la prensa periódica de ser reflejo fidelísimo de las masas populares y recoger hasta sus más ténues latidos para llevarlos á las esferas de la gobernación del Estado, de la Provincia ó del Municipio, en todas las cuales se manifiestan los caracteres políticos de oligarquía, aristocracia y democracia, que lo mismo pueden decir á los poderosos y fuertes que á los débiles y humildes, toda vez que á esos conceptos igual les sirve de base el grado de autoridad del que manda y ordena, que la mayor ó menor opresión pasiva del que obedece y sufre.

A poco que el Sr. Alcalde se fije en la verdadera causa del malestar de los pueblos, comprenderá que el móvil genérico de los conflictos sociales desde hace tiempo manifestadas, encuéntrase en una cuestión cuyo zanjamiento es de gran importancia se lleve á cabo en plazo breve.

Esa cuestión es la de subsistencias, que ha llegado á Guadalajara á insoportable altura, haciendo muy difícil la vida de quienes tienen que sugetarse á mezquino jornal ó reducido sueldo.

Clama al alma la sinrazón de que en el mercado de esta ciudad se coticen á precios tan altos, cuando no mayores que en el de Madrid los artículos de primera necesidad, y así mis-